

# Apologética

## Jesús y el hinduismo

5<sup>a</sup> SEMANA 1

inTro

### El que trae muerte o el que da vida

Imagina un vasto campo de batalla en la antigua India. La tensión se siente en el aire mientras dos enormes ejércitos se preparan para la guerra. En el centro de este campo de batalla está Arjuna, un poderoso guerrero, lleno de dudas y confusión moral. Sus parientes, maestros y amigos están en el bando contrario. Ante ellos, Arjuna se encuentra paralizado por el miedo y la tristeza, sin estar seguro de si la batalla que tiene por delante es justa. En ese momento crucial, Krishna, su misterioso auriga, revela su naturaleza divina y comienza un profundo discurso, conocido como el Bhagavad Gita, en el que aborda el dilema interno de Arjuna. Krishna le habla de su deber (llamado *dharma*) como guerrero, de la importancia de la justicia y de la necesidad de la devoción. Lo anima a superar sus dudas y a cumplir con su deber en esta batalla: luchar sin apego a los resultados.

Este es el Mahabárata, un relato épico mitológico de la dinastía Bahrata. Es una crónica de la gran guerra entre humanos, dioses y creencias. Este poema narrativo, uno de los más largos del mundo, constituye una piedra angular de la cultura y la creencia hindúes. El hinduismo es la tercera religión más grande del mundo. Tiene más de 1,200 millones de adherentes, principalmente en la India y Nepal. No se puede desestimar su influencia espiritual y cultural.

Krishna es una de las mayores deidades del hinduismo, adorado como el octavo avatar de la deidad Vishnu y también como el ser supremo. Es venerado por su protección, compasión, ternura y amor. Los relatos de la vida de Krishna lo presentan como un niño divino, bromista, héroe y el ser supremo universal. Estas narrativas se encuentran en el Mahabárata y el Bhagavad Gita.

Tres de los dogmas principales del hinduismo son: 1) el *samsara* (ciclo del renacimiento), el continuo ciclo de reencarnación de la vida, la muerte

y el renacimiento; 2) el *karma* (acción y consecuencia), la creencia de que las acciones de las personas determinan su futuro en esta vida o en la próxima; y 3) la *moksha* (liberación), el objetivo supremo de liberar el alma del ciclo de la reencarnación para lograr la unión con lo divino. Los textos religiosos hindúes reflejan estas creencias. Por ejemplo, en el Bhagavad Gita, específicamente en el capítulo 11, verso 32, Krishna revela su forma universal al guerrero Arjuna durante la guerra de Kurukshetra. En ese momento de revelación divina, Krishna declara: «Yo soy el Tiempo, destructor de los mundos, y he venido a devorar a toda la gente». Esta declaración refleja el papel de Krishna como la fuerza cósmica que gobierna el ciclo de creación, preservación y destrucción en el universo.

En contraste, Jesús hizo varias declaraciones profundas sobre sí mismo en el Nuevo Testamento. Una de las más significativas está en Juan 14: 6: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se puede llegar al Padre». Aquí Jesús se identifica como la fuente de vida eterna. No ofrece solo una existencia física, sino una vida espiritual renovada que trasciende la muerte. Jesús vino a esta tierra a destruir la muerte (1 Cor. 15: 26). Él es quien tiene las llaves de la muerte (Apoc. 1: 18). Ante la presencia de Jesús, la muerte no tiene poder para retener a nadie. Él es vida, da vida y restaura la vida. A todo el que quiera escucharlo y seguirlo, Jesucristo se presenta a sí mismo como el camino a la vida eterna. Él es el camino a la vida porque él es la vida, y es el camino a Dios porque él es Dios.

Esta lección explora la enseñanza bíblica de la salvación y la contrasta con los conceptos hindúes de la reencarnación y el karma. También analizaremos a dos de las figuras religiosas más influyentes del mundo y revelaremos el poder transformador del evangelio. Esto es más que una simple comparación: es una invitación a descubrir la profunda esperanza y seguridad que tenemos en Jesús y las razones convincentes por las que el evangelio resplandece como la fuente absoluta de verdad y salvación.

**Desafío de apologética:** En algunos lugares del mundo, la religión es parte de la identidad cultural de muchos creyentes. ¿Cómo puedes compartir el evangelio con alguien que proviene de una cultura así?

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Juan 3: 5-8. O, si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje o hacer un esquema o un mapa conceptual del mismo.
- ✓ Lee Juan 3: 1 al 19 y haz un resumen de las ideas principales. Enfócate en lo que Nicodemo comprendió y lo que le costó entender. Identifica y explica las analogías que Jesús empleó en esta conversación nocturna.



## Reencarnación versus nuevo nacimiento

**E**n el hinduismo, la reencarnación es el ciclo de nacimiento, muerte y renacimiento. Los hindúes creen que el alma (*atman*) es eterna y se mueve en este ciclo, donde cada vida nueva está determinada por el karma, el resultado de las acciones del pasado. Mientras que el buen karma mejora la posición de la persona en la siguiente vida, el karma malo puede derivar en un renacimiento menos favorable. El objetivo supremo es llegar al *moksha*, la liberación del ciclo, donde el alma se une al Brahman, la esencia divina o la realidad suprema.

A diferencia del hinduismo, Jesús enseñó que ni nuestras obras ni el buen karma pueden romper el poder de la muerte; solo la obra del Espíritu Santo rompe ese poder. Jesús ofrece un nuevo nacimiento que rompe las cadenas del pecado y de la muerte espiritual. En Juan 3, Nicodemo, un respetado maestro religioso, se puso a conversar con Jesús, quien le presentó el concepto del «nuevo nacimiento» y enfatizó la transformación espiritual profunda que se necesita para entrar al reino de Dios. En Juan 3: 3, Jesús dice: «Te aseguro que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios». Este nuevo nacimiento es esencial porque trae vida nueva. Como declara 2 Corintios 5: 17: «Todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; una nueva vida ha comenzado!» (NTV). Esta nueva vida está caracterizada por nuevos deseos, nuevas experiencias, nuevas victorias y un nuevo futuro.

Jesús le dijo a Nicodemo: «Te aseguro que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que nace de padres humanos, es humano; lo que nace del Espíritu, es espíritu» (Juan 3: 5-6). El nuevo nacimiento es una obra de Dios en la cual el Espíritu Santo regenera el corazón y nos hace sensibles a su voluntad.

Jesús explicó que el esfuerzo humano y los rituales religiosos no pueden lograr un nuevo nacimiento. Solo el poder del Espíritu puede efectuar esta transformación. Pero ¿cómo puede alguien pasar por ese nuevo nacimiento? El proceso del nuevo nacimiento consiste en una sumisión continua y diaria al Espíritu Santo, en la cual le permitimos que reforme nuestra vida interior para modificar las creencias y las mo-

tivaciones que guían nuestras acciones. Este proceso lleva a que el amor de Dios se arraigue profundamente en nuestros corazones, lo que nos da una nueva identidad, nuevos deseos y la habilidad para cumplir su propósito en nuestras vidas. Como dice Romanos 8: 11: «Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes». Esta no es una reencarnación en otra forma de vida, sino una vida nueva que podemos experimentar ahora.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿En qué áreas de tu vida sientes la necesidad de una transformación espiritual más profunda? ¿Qué papel cumple el Espíritu Santo en este proceso?
- ✓ ¿Cómo puedes darle más espacio al Espíritu Santo para que obre en tu vida?

Escríbelo aquí





## Un análisis de la reencarnación desde una perspectiva bíblica

**L**a reencarnación, una creencia central del hinduismo, enseña que el alma se mueve en un ciclo perpetuo de nacimiento, muerte y renacimiento. El karma, los resultados de las acciones pasadas, determina el estatus que una persona adoptará en su próxima vida. Las personas enfrentan las consecuencias de sus acciones en las vidas pasadas sin siquiera acordarse de qué fue lo que hicieron. Esto plantea dudas sobre la justicia. ¿Cómo puede alguien ser responsable de acciones que ni siquiera recuerda? La Biblia, por el contrario, presenta la justicia como directa e imparcial, en la que cada persona le rinde cuentas a Dios por sus propios actos. Romanos 14: 12 dice: «Cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios». La teología bíblica enseña que la justicia divina se satisface ya sea a través del perdón en Cristo o a través de la separación eterna de Dios en el juicio final.

Otro problema es que la reencarnación representa un ciclo infinito sin comienzo o fin claros. Sin embargo, el cristianismo enseña que cada alma es creada por Dios, vive una vida terrenal y luego enfrenta el juicio. Hebreos 9: 27 reafirma esta idea: «Todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio». Este comienzo y final claros le dan propósito a la vida. El cristianismo bíblico enseña que nuestro destino eterno está determinado por las decisiones que tomamos en esta vida.

También surge el tema de la identidad personal. En la reencarnación, la persona cambia en cada vida: nuevos recuerdos, experiencias y formas. Esto hace que sea difícil mantener una identidad continua, lo cual genera más preguntas. Si la identidad cambia en cada vida, ¿cómo puede una persona saber realmente quién es? En contraste, el cristianismo enseña que Dios hizo única a cada persona, con una identidad que se preservará por toda la vida y por la eternidad. El Salmo 139: 13 dice: «Tú fuiste quien formó todo mi cuerpo; tú me formaste en el vientre de mi madre». El cristianismo celebra el hilo ininterrumpido de la identidad personal tejido por la mano de Dios.

Finalmente, la salvación es incierta en el hinduismo, puesto que el alma debe pasar por incontables vidas para alcanzar la liberación. La car-

ga del perfeccionismo y la incertidumbre de la liberación persiguen a la mayoría de las personas. El evangelio, no obstante, ofrece la seguridad de la salvación por medio de la fe en Jesucristo. Juan 5: 24 promete: «Les aseguro que quien presta atención a lo que yo digo y cree en el que me envió, tiene vida eterna». El cristianismo presenta un camino claro hacia la salvación, que está a disposición de todos.

#### **Apologética en pocas palabras:**

- El cristianismo promete justicia directa e imparcial.
- El cristianismo enseña que nuestro destino eterno se determina en esta vida.
- El cristianismo celebra el hilo ininterrumpido de la identidad personal tejido por la mano de Dios.
- El cristianismo presenta un camino claro hacia la salvación, que está a disposición de todos.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Cuáles son tus principales conclusiones?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué desafíos espirituales surgen de la creencia de que debemos promover el karma bueno para escapar de esta vida, es decir, que las buenas acciones deben superar las malas? ¿De qué manera el evangelio ofrece algo muy superior?

Escríbelo aquí





5<sup>a</sup> SEMANA **4**

## inVestiga



¿Qué nos enseñan estos versículos sobre la vida y la muerte?

El camino  
a la salvación:

**Juan 14: 6**  
**Romanos 6: 23**

La gracia y el perdón:  
**Efesios 2: 8-9**

**1 Juan 1: 9**

La transformación  
por medio de Cristo:

**2 Corintios 5: 17**  
**Gálatas 2: 20**

El juicio y el destino  
eterno:

**Hebreos 9: 27**  
**Apocalipsis 20: 14-15**

✓ ¿Qué otros versículos o promesas vienen a tu mente en relación con Juan 3?

Escríbelo aquí.





## Barreras derribadas: el evangelio versus el sistema de castas

**E**n el Bhagavad Gita, Krishna enseña sobre el *dharma* (el deber) y señala los roles de los cuatro varnas (clases sociales): *brahmanes* (sacerdotes), *chatrias* (guerreros), *vaishias* (comerciantes) y *shudras* (trabajadores). Con el tiempo, estas enseñanzas fueron interpretadas como una aprobación divina del sistema de castas, que le asigna a cada persona un rol específico basado en su nacimiento. Este sistema ha moldeado la sociedad india durante siglos, lo que ha creado una jerarquía social rígida en la que la casta a la que pertenece una persona determina sus deberes y oportunidades.

El sistema de castas ha dado lugar a importantes problemas sociales como la discriminación, la exclusión y la desigualdad. Aquellos que pertenecen a las castas más bajas, en especial los *dalits* (los «intocables» que están excluidos del sistema de las cuatro castas mencionadas anteriormente) han enfrentado grave estigmatización y se les ha negado el acceso a la educación, el trabajo, la atención médica y otras necesidades básicas. A pesar de los esfuerzos para reformar legalmente la discriminación por castas, los efectos se sienten con fuerza todavía hoy. Muchos permanecen atrapados en los roles de la clase en la que nacieron, sin capacidad de ascender de clase social.

Por el contrario, las enseñanzas y el ministerio de Jesús fueron radicalmente inclusivos, pues él derribaba las barreras sociales. Jesús interactuaba con las personas de todos los orígenes, en especial con aquellos a quienes la sociedad había marginado o despreciado. El Salvador trataba a todos con dignidad, sin importar su posición social. Uno de los ejemplos más sorprendentes del respeto que Jesús mostraba por todos se encuentra en Juan 4, cuando habló con la mujer samaritana junto al pozo. Al hacerlo, el Salvador derribó las barreras religiosas, étnicas y de género, demostrando así que el amor de Dios se extiende a todos. De manera similar, en la parábola del buen samaritano (Luc. 10: 25-37), Jesús enfatizó que el amor al prójimo trasciende las divisiones sociales, étnicas y religiosas. Su mensaje era claro: en el reino de Dios, todos tienen el mismo valor.

Elena G. de White también se opuso firmemente a las jerarquías sociales. Escribió: «Cristo vino para derribar toda pared divisoria. Vino para manifestar que su don de misericordia y amor es tan ilimitado como el aire, la luz o las lluvias que refrigeran la tierra» (*El ministerio de curación*, cap. 1, p. 13). La mensajera del Señor enfatizaba que el amor de Jesús es para todas las personas, sin importar su origen o posición social. Los cristianos son llamados a seguir el ejemplo de Jesús, viviendo los principios de la igualdad y el amor. Pablo afirmó esta verdad: «Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo» (Gál. 3: 28). Este versículo refleja el corazón del evangelio, que une a las personas a pesar de todas las diferencias sociales y étnicas.

Apocalipsis 14: 6 dice que el evangelio será proclamado «a todas las naciones, razas, lenguas y pueblos». Este mensaje es el más antirracista del mundo. El evangelio desafía las jerarquías, como el sistema de castas, y llama a los creyentes a crear una comunidad en la que todos sean valorados y amados, porque eso reflejará la naturaleza inclusiva del reino de Dios.

Preguntas para considerar:

- ✓ ¿Cómo hizo Jesús para quebrar las barreras sociales de su tiempo y qué lecciones podemos aprender para nuestras vidas?
- ✓ ¿De qué manera el evangelio te ha ayudado a derribar las barreras sociales en tu vida?

Escríbelo aquí



5<sup>a</sup> SEMANA **6****imPlícate**

## Esperanza para los no cristianos

«Entre los paganos hay quienes adoran a Dios ignorantemente, quienes no han recibido jamás la luz por un instrumento humano, y sin embargo no perecerán. Aunque ignorantes de la ley escrita de Dios, oyeron su voz hablarles en la naturaleza e hicieron las cosas que la ley requería. Sus obras son evidencia de que el Espíritu de Dios tocó su corazón, y son reconocidos como hijos de Dios». — ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 70, p. 608

«Las castas son algo aborrecible para Dios. Él desconoce cuanto tenga ese carácter. A su vista las almas de todos los hombres tienen igual valor. “De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitan sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de la habitación de ellos; para que buscasen a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros”. Sin distinción de edad, jerarquía, nacionalidad o privilegio religioso, todos están invitados a venir a él y vivir. “Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia”. “No hay judío, ni griego; no hay siervo, ni libre”. “El rico y el pobre se encontraron: a todos ellos hizo Jehová”. “El mismo que es Señor de todos, rico es para con todos los que le invocan: porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”. — *Ibid.*, cap. 43, pp. 375-376

«En la pagana África, en las tierras católicas de Europa y de Sudamérica, en la China, en la India, en las islas del mar y en todos los rincones oscuros de la tierra, Dios tiene en reserva un firmamento de escogidos que brillarán en medio de las tinieblas para demostrar claramente a un mundo apóstata el poder transformador que tiene la obediencia a su ley. Ahora mismo se están revelando en toda nación, entre toda lengua y pueblo; y en la hora de la más profunda apostasía, cuando se esté realizando el supremo esfuerzo de Satanás para que “todos, [...] pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos” (Apoc. 13: 16), reciban, so pena de muerte, la señal de lealtad a un falso día de reposo, estos fieles, “irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha”, resplandecerán “como lumbres en el mundo” (Fil. 2: 15). Cuanto más oscura sea la noche, mayor será el esplendor con que brillarán». — ELENA G. DE WHITE, *Profetas y reyes*, cap. 14, p. 126



**U**sa las siguientes preguntas y los versículos que las acompañan para estudiar la lección de esta semana con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio de la Biblia.

**Recibir la salvación:**

- ¿A qué se parece la experiencia del nuevo nacimiento? ¿Cómo podía un líder religioso como Nicodemo ignorar algo tan esencial? (Juan 3: 1-6).
- ¿Cómo se diferencian las enseñanzas bíblicas sobre el nuevo nacimiento del concepto de reencarnación? (Juan 3: 1-6 y sección *inTerioriza* de esta semana).
- ¿Cómo contrasta el perdón de Dios con la creencia en el karma? (Efesios 2: 8-9; 1 Juan 1: 9).
- ¿Cuál es el plan de Dios para la humanidad? (Juan 3: 16-17).

**Reflexión personal:** ¿Cómo experimenta una persona el nuevo nacimiento?

**El evangelio y la reencarnación:**

- Algunos creen que su destino está determinado por las cosas que hicieron en vidas pasadas, aunque no puedan recordarlas. En contraste con esto, ¿qué enseña la Biblia sobre el juicio? (Heb. 9: 27; Rom. 14: 12).
- Aquellos que creen que el destino está determinado por vidas anteriores que ni siquiera recuerdan nunca pueden tener certeza de la salvación. Frente a esto, ¿qué seguridad de salvación podemos tener en Cristo? (Juan 5: 24).
- En lugar de tener varias nuevas identidades y muchos recuerdos a lo largo de múltiples vidas, ¿qué enseña la Biblia sobre la identidad continua de una persona luego de su resurrección? (Job 19: 25-27; Mat. 8: 11).
- ¿De qué manera la visión bíblica de la igualdad humana desafía las jerarquías sociales como el sistema de castas? (Gál. 3: 28; Apoc. 14: 6).

**Reflexión personal:** ¿Cómo puede una comprensión más profunda de la visión bíblica de la salvación equiparte para compartir tu fe de manera más eficaz?

**Ideas clave para recordar:**

- La salvación es un don de Dios. No se basa en nuestras obras.
- El juicio de Dios es imparcial y directo. Solo tenemos una vida de la que rendiremos cuentas.
- La Biblia desafía las jerarquías sociales al enseñar que todos los seres humanos son iguales.